

LATINOAMÉRICA / MUNDO / POLÍTICA

Mujica: Practicar la solidaridad organizada da fuerza moral para imponer soluciones públicas

El Ciudadano · 9 de abril de 2014





En la audición de Radio Uruguay recordó que a fines de los '90 definieron con legisladores de su fuerza destinar parte de sus ingresos al desarrollo de emprendimientos con fines sociales.

Mujica, en su audición semanal por Radio Uruguay, aludió a la importancia de ser solidario y de vivir como se piensa, es decir a no caer en un simple discurso, a no practicar la “solidaridad verbal” y, en la medida de lo posible, contribuir con quien más lo necesita.

Definió su forma de ver la política como una “pasión racionalizada”, que debe utilizarse para contribuir a mejorar la calidad de vida de la gente. “Es importante construir programas y propuestas que guíen el camino, pero sin dejar de vivir como se piensa”, para no correr el riesgo de “pensar como se vive”. “Esto significa luchar por ser auténticos”, apuntó.

“Desde nuestra definición política a favor de la justicia social, si hablamos de desigualdades y de solidaridad constantemente, nunca nos pareció ético favorecernos notoriamente con los ingresos brutos que la carrera de legislador nos proporcionaba, cuando había tanta gente con necesidades en el país”, narró, en referencia a su actitud durante su paso por el Parlamento.

“Había que luchar por la suerte de la gente y compartir lo que se tenía con ellos”, indicó el mandatario. Se trataba de adoptar un padrón de vida como el de la mayoría del país y no de la minoría, agregó.

A propósito de lo indicado, el mandatario recordó que en 1998 se impusieron con otros legisladores de su sector político destinar parte de sus sueldos parlamentarios para la creación de un fondo para otorgar pequeños préstamos a la gente que “se inventaba un trabajo, que luchaba por la vida”, teniendo en cuenta que “nadie les fía nada a los que no tienen capital”.

También destinaron ese dinero para conservar recursos “para atender a compañeros enfermos de gravedad”, agregó.

“Nuestra gente practicó esto porque apuntaba no solo a la solidaridad, sino también a vivir como se piensa”, aseguró. “Pero esto tuvo un precio caro: cuántos problemas políticos internos se nos vinieron encima porque ‘le metíamos la mano en el bolsillo a los compañeros’”, recordó.

Para Mujica, “por desgracia para mucha gente, aunque no lo confiese, el bolsillo es el órgano más sensible”.

“Nunca aparecen con claridad estas cosas, porque a los hombres no nos gusta mirarnos en el espejo. Conocimos planteos radicales de gente que vomitaba verbos a favor de los débiles. Pero, desde el punto de vista práctico, nunca vemos ayudar a la gente, a las causas sociales, poner algo del propio bolsillo, pese al discurso de apoyar a los sectores más débiles con políticas”, indicó.

Mientras tanto, “viven como pequeños burgueses ricos. Eso no está mal, no criticamos que vivan con opulencia, lo malo es comer y que paguen otros y practicar una solidaridad verbal, de mero discurso, no de compromiso real”.

Sostuvo, además, que no se le ocurre reprochar estas cosas a la gente de derecha porque tiene otra filosofía de vida, así como tampoco a los votantes que los acompañan.

“La situación es distinta en quienes asumen responsabilidades públicas. En nuestra corriente política, el principal aporte es el de los funcionarios que tienen buenos ingresos. Y esto es esencial, participar de un sector y ocupar un lugar. Es una cuestión de ética aportar recursos, porque esa causa nos catapultó al espacio público. Es una mínima colaboración con el sector que nos hizo reconocibles en la sociedad”, enfatizó.

El Presidente entiende que es en estos trances “cuando se ve la verdadera naturaleza de los elegidos”. “La palabra tiene que respaldarse con la vida, si no, son cosas huecas”, reflexionó.

Como ejemplo, señaló que en esta administración de gobierno se impulsó el Plan Juntos, en el que aportan todo lo que pueden. “Aprendimos que, con un poco de solidaridad organizada es posible cambiar la vida de los más pobres, de los indigentes. También aprendimos una dolorosa realidad, cuanto más rica se vuelve una sociedad, más egoísta son las conductas humanas”, sostuvo.

Mujica no negó que se necesiten políticas de desarrollo y fiscales, de distribución del ingreso, de vivienda, pero que esas políticas sean insuficientes no va en detrimento de esa solidaridad organizada, con la que se puede mejorar la situación de mucha gente, sobre todo de los niños, la que “nos da fuerza moral para imponer soluciones públicas”.

Por ello entiende que no hay que esperar todo del Estado.

Agregó que, si bien se debe cuidar la solvencia y existencia de la clase media, no se trata de refugiarse en el egoísmo del “hacé la tuya”.

“La vida se nos escapa y tenemos que dejar una parte de lo que tenemos para ayudar. Esta es definición y diferencia”, sentenció.

Fuente: [UNoticias](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)